

FERNANDO EGUREN. *Situación actual y perspectivas del problema agrario en el Perú* Lima, DESCO, 1982.

Lucía Romero

Ponentes: Luis Masson, Carlos Ponce del Prado, María Julia Méndez, Adolfo Figueroa, Manuel Lajo, Jorge Fernández Baca, Gonzalo Prialé, José A. Salaverry, José Estrada, Héctor Maletta, Orlando Plaza, Fernando Eguren.

La crisis del agro peruano y su incapacidad para cubrir las necesidades alimenticias de la creciente población urbana, es uno de los más graves problemas que atraviesa el país, en las últimas décadas.

De otro lado, el vuelco en la política económica agraria hacia una política de liberalización de precios y del comercio interno y externo así como la reestructuración de la propiedad agraria, ambas plasmadas en la Ley de Promoción y Desarrollo Agrario (D.L. No. 2) de noviembre de 1980, impone un marco coyuntural adecuado para la discusión de este tema.

Este panorama motivó el desarrollo del Seminario sobre la Situación actual y perspectivas del problema agrario en el Perú, que se llevó a cabo en el mes de diciembre de 1981, bajo la organización de DESCO. En este Seminario participaron reconocidos profesionales quienes expusieron y comentaron los avances de investigación en los aspectos más relevantes de la problemática agraria, motivados por la preocupación de hacer un análisis más profundo de los mismos, así como plantear algunas alternativas a la aguda crisis que vive nuestro agro.

Este libro reúne las doce ponencias presentadas en dicho Seminario con sus respectivos comentarios.

En el Perú existen recursos naturales potencialmente utilizables, y dada la creciente escasez relativa de los suelos, se hace imperante la expansión de la frontera agrícola. A ello hay que añadir los graves problemas ocasionados por la depredación de los recursos ya existentes. En la costa, la salinización, la erosión fluvial y la expansión urbana impiden la conservación de los recursos que se vienen utilizando. En la sierra, en cambio, los fenómenos de erosión del suelo y la contaminación de las aguas por los relaves mineros restringen cada vez más el área cultivada. En la selva, el aprovechamiento de sus recursos naturales puede significar, en un futuro próximo, el agotamiento de los

mismos, si es que no se toma una actitud severa frente a los movimientos de colonización. Una perspectiva diferente acerca de los recursos naturales es la reflexión en torno a la tecnología edáfica en el agro: aquí se enfatiza el peligro que la salinidad y el drenaje —en la costa— pueden significar para la superficie cultivable.

Un segundo problema, por cierto muy conflictivo, es el de la tenencia de la tierra. Esta temática ha resurgido a raíz de que las parcelaciones puedan significar una contrarreforma y la vuelta a las grandes haciendas. Méndez estudia varias cooperativas de la costa central y diagnostica que la mayoría de ellas atraviesa por una situación económico-financiera bastante crítica; pese a ello se pronuncia en contra de que la parcelación de las empresas sea la solución a la crisis que atraviesan tales unidades productivas. De otro lado, Figueroa plantea que, dado el insignificante efecto redistributivo del programa de Reforma Agraria, y dada también la ineficiencia de las SAIS de la sierra, debería implementarse una redistribución progresiva de las tierras desde las empresas asociativas y la mediana propiedad, hacia las unidades campesinas más pobres.

Manuel Lajo y Jorge Fernández Baca tratan la situación de la agroindustria y los efectos de la actual política económica agroalimentaria. La reciente liberalización de los precios y del comercio, la supresión de los subsidios y la reducción de los aranceles, no garantizan la mejora de la eficiencia agraria nacional, ni el incremento de la producción de alimentos, así como tampoco la eliminación de la distorsión de los precios relativos, sino más bien el control de los precios por parte de las ocho empresas monopólicas encargadas de producir el 80 % de los alimentos básicos elaborados en el Perú; y esto no es liberalización.

Gonzalo Priale pone en relieve la importancia y la complejidad de la determinación de los precios en el mercado internacional, a partir de dos vertientes: "Por un lado, el análisis de los llamados elementos fundamentales del mercado... Por otro lado, lo que se llama tecnicidades...", en base al análisis estadístico y gráfico¹ de los datos.

El crédito juega un papel muy importante para el desarrollo de las fuerzas productivas del agro. En este sentido, Salaverry tiene dos aportes que considero fundamentales: el primero, es plantear la necesidad de ampliar la oferta de crédito institucional mediante la mayor participación de la banca comercial. El segundo aporte, está referido a la distribución del crédito; la concentración del crédito institucional en favor de las unidades de mediana y gran propiedad. Significa que un 93 % de los productores agropecuarios es-

1. EGUREN, Fernando: "Situación actual y perspectivas del problema agrario en el Perú", pág. 263.

tan recurriendo a fuentes crediticias no institucionales o simplemente no acceden a éstas. Una alternativa es elevar el volumen total de crédito ofertado, mejorando las condiciones de acceso especialmente para los pequeños agricultores.

En cuanto al tema del empleo rural, Maletta —en base a los datos censales de población— plantea una discusión en torno a las dificultades para su estimación; asimismo encuentra que tal empleo rural está globalmente estancado. Según el autor, la demanda de trabajo agropecuario en la sierra, y por tanto la producción, se incrementarían sustancialmente si se produce un cambio drástico en el sistema de tenencia, conjuntamente con una adecuada programación del manejo del agua.

Plaza plantea que la comunidad campesina no sólo constituye una forma de organización socio-económica fundamental de la sierra peruana, sino que además tiene un rol preponderante en el funcionamiento de la sociedad peruana.

A partir de las principales preocupaciones presentadas a través de las anteriores ponencias, Fernando Eguren hace un diagnóstico del actual problema agrario. El autor intenta estimar la magnitud de estos problemas dentro de dos décadas, y concluye que de no producirse un cambio social y económico, los problemas del agro hacia fines de este siglo, serían irresolubles.

Un tema que debió ser analizado con más énfasis dentro de la situación actual de la problemática agraria en el Perú, es el de la comercialización interna de los productos agropecuarios, dada su creciente relevancia.

Este libro constituye, pues, uno de los primeros intentos de abordar la problemática agraria como un problema global. Su lectura es de gran importancia por los aportes que contiene, tanto para los investigadores interesados en la materia, como para aquellos encargados de hacer la política económica, porque una alternativa de desarrollo agrario tiene que abordar y comprender la complejidad del agro peruano.